

SABER UNIVERSITARIO

Nº 15, enero-junio 2026



Nº 15

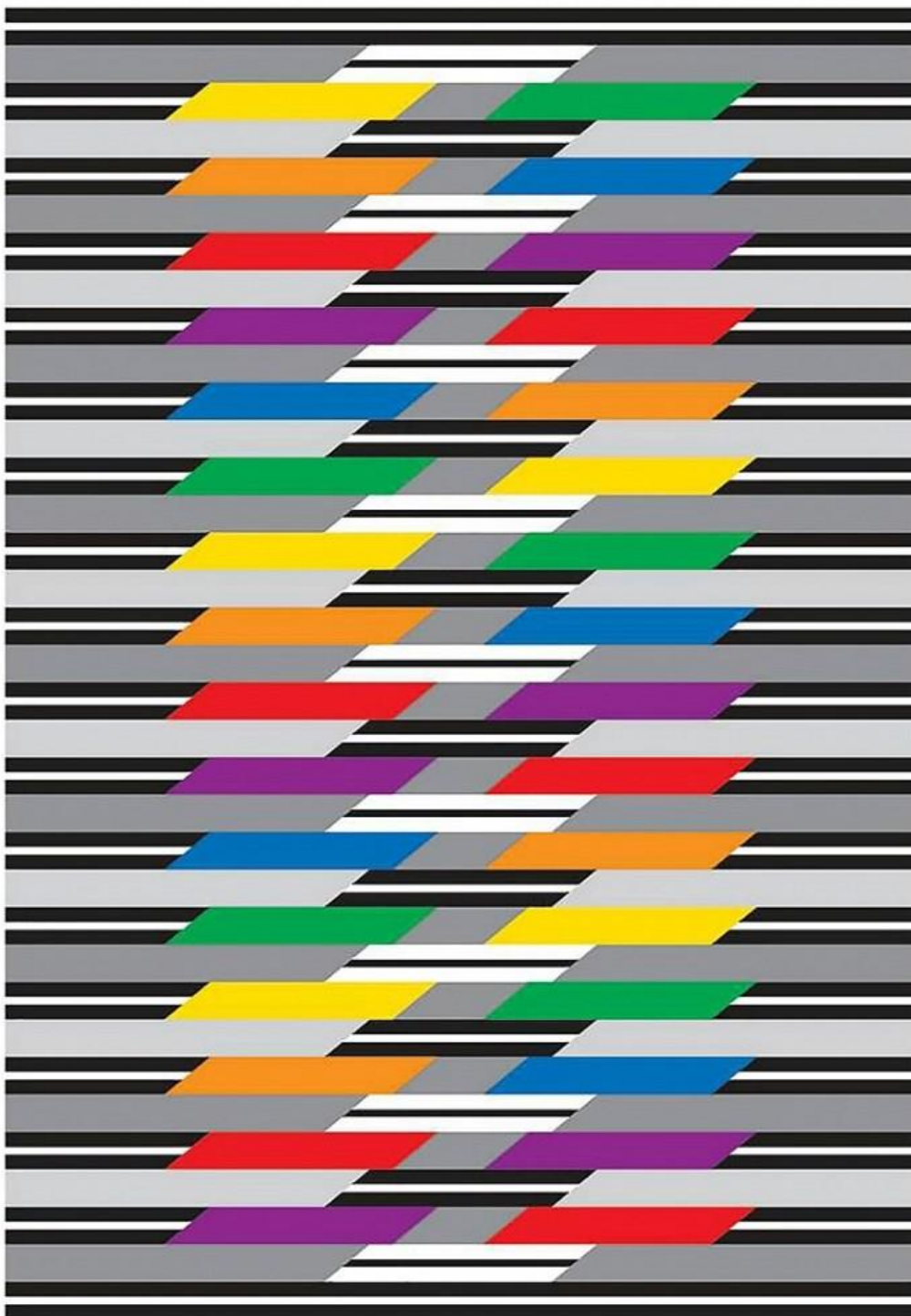


Imagen: *Fragmentación de la luz y el color*

Creación: Juvenal Ravelo

Revista Multidisciplinaria – UPTNMLS – Venezuela

ISSN: 2610-8224

Depósito legal: MO2018000017

REVISTA MULTIDISCIPLINARIA SABER UNIVERSITARIO

Universidad Politécnica Territorial del Norte de Monagas “Ludovico Silva”

Estado Monagas – Venezuela.



Consejo Directivo

Irdemaro Gil-Albert Almeida
Rector

Mairett Cermeño Medina
Responsable del Área
Académica

Responsable del Área
Territorial

Jesús Enrique Farías Cabello
Secretario

Equipo Editorial

Consejo de Redacción

Mairett Cermeño
Directora

Luis Peñalver-Bermúdez
Editor

Corresponsales académicas

- ❖ Mónica Romero (Caripito)
- ❖ Sulmira Regardiz (Punta de Mata)

Consejo Asesor

- ❖ Maximino Valerio. UPEL.
- ❖ Nelson Caraballo. UDO.
- ❖ Luis García. UNEXPO
- ❖ Yondrig Guevara. UTDFIT
- ❖ Lelisbeth Sucre. UNA

Comité Científico Internacional

- ❖ José Del Pino Espejo. UPO. España
- ❖ Jairo Luna. UNAL. Colombia
- ❖ Jesús Gabriel Franco. UAM. México
- ❖ Teresa Velasco. UCO. España
- ❖ María Dilma Brasileiro. UFPB. Brasil
- ❖ Mariel Martí. MDP. Argentina
- ❖ Flor Gómez. UDG. México
- ❖ Jaime Navarro. CIPS. México

Revista Multidisciplinaria Saber Universitario

Nº 15, enero-junio 2026.

ISSN: 2610-8224.

Depósito Legal: MO2018000017

República Bolivariana de Venezuela

Diseñar estrategias científicas para abordar desde la transcomplejidad la violencia infantil en El Silencio, parroquia José Vidal Marcano, municipio Tucupita, estado Delta Amacuro

Yolismar Josefina González Rincones

Inspector Agregado del CICPC

Delegación Municipal Ciudad Bolívar

jhersisrincones@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-4300-3658>

Resumen

El artículo constituye un producto de investigación que tuvo como objetivo conocer las expresiones de la violencia contra la niñez en la comunidad El Silencio de la parroquia José Vidal Marcano del municipio Tucupita, estado Delta Amacuro, y que, desde esa comprensión, se visibilizaran estrategias científicas fundamentadas en el pensamiento transcomplejo. Por medio de un abordaje metodológico etnográfico, se pretendió revelar las percepciones, prácticas y significados que los actores comunitarios tienen acerca de este fenómeno. Los resultados muestran que las manifestaciones de violencia no operan de manera aislada, sino que se entrelazan con factores estructurales y simbólicos para dar lugar a un contexto sumamente complejo. En el debate de resultados a la luz de enfoques teóricos actuales se enfatiza la falta de capacidad explicativa de los enfoques unidimensionales y lineales. Por lo tanto, se infiere que para tratar la violencia infantil en este escenario se requieren de estrategias científicas transcomplejas que integren saberes diversos, que fomenten la participación comunitaria y que propicien intervenciones sistémicas que consideren a la realidad en su condición de un todo dinámico e interconectado. Se ofrecen recomendaciones para la praxis investigativa y la acción socioterritorial.

Palabras clave: transcomplejidad, violencia infantil, etnografía, estrategias científicas, comunidad.

Abstract

This article presents a research study that aimed to understand the expressions of violence against children in the El Silencio community of the José Vidal Marcano parish in the municipality of Tucupita, Delta Amacuro state, and, based on this understanding, to identify scientific strategies grounded in transcomplex thought. Through an ethnographic methodological approach, the study sought to reveal the perceptions, practices, and meanings that community members hold regarding this phenomenon. The results show that these manifestations of violence do not operate in isolation, but rather are intertwined with structural and symbolic factors, creating a highly complex context. The discussion of the

results in light of current theoretical approaches emphasizes the lack of explanatory power of unidimensional and linear perspectives. Therefore, it can be inferred that addressing child violence in this context requires transcomplex scientific strategies that integrate diverse knowledge, foster community participation, and promote systemic interventions that consider reality as a dynamic and interconnected whole. Recommendations are offered for research practice and socio-territorial action.

Keywords: transcomplexity, child violence, ethnography, scientific strategies, community.

Introducción

La violencia que padece la infancia se manifiesta como un silencio, no sin antes estar profundamente incrustada en la estructura social de muchas comunidades. Este artículo trata sobre esta cuestión en el ámbito concreto de El Silencio, una comunidad situada en la parroquia José Vidal Marcano del municipio Tucupita, estado Delta Amacuro. La investigación que se presenta a continuación tenía como finalidad básica la de entender las dinámicas de la violencia contra el niño en dicho espacio, para desde ese conocimiento situado, esbozar lineamientos científicos de intervención inspirados en el pensamiento transcomplejo.

El valor que tiene esta investigación se basa en su aporte al conocimiento de la violencia infantil, desde una perspectiva que se distancia de las clásicas miradas disciplinares. Como bien explica Morin (2022): la complejidad es una especie de entretejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azarosas que hacen a nuestro mundo fenoménico. En cumplimiento de este enunciado, la investigación tuvo como objetivo general, analizar las configuraciones de la violencia infantil en El Silencio y como objetivos particulares: a) describir las percepciones comunitarias respecto del fenómeno, b) identificar los factores contextuales que inciden en su manifestación y, c) proponer lineamientos para las estrategias investigativas de intervención transcomplejas.

Los principales presupuestos teóricos en los que se basa esta investigación provienen de las ideas transcomplejas, que promueven un saber integrador y dialógico, y de la antropología social y la sociología de la infancia, que colocan a los niños como sujetos sociales. El alcance de este artículo es propositivo, dando cuenta de una interpretación de lo real observado y aportando un marco conceptual que oriente la construcción de futuras líneas de acción. Desde el punto de vista epistemológico se adopta una posición hermenéutica, dialéctica y desde el metodológico un diseño etnográfico además de un acercamiento profundo al contexto.

Problema y su contexto

La comunidad de El Silencio en la parroquia José Vidal Marcano es un espacio que da cuenta de las particularidades de los contextos marginal urbanos del país, con una historia de poblamiento que ha estado marcada por la autogestión y la lucha por ser reconocidos. En

este lugar, la actividad diaria se desarrolla en medio de las privaciones materiales y un entramado social de estrechas relaciones vecinales, donde los niños y niñas se desarrollan en un contexto de retos estructurales que en algunas ocasiones generan ambientes de vulnerabilidad. La violencia hacia los niños, lejos de ser un hecho aislado o individual, se presenta como un síntoma de profundos desequilibrios en la estructura social, económica y familiar, que halla en las condiciones de pobreza, la inestabilidad laboral y la escasa institucionalización un terreno fecundo.

Hacerse cargo de la realidad de El Silencio implica aceptar que las prácticas de cuidado e interacciones familiares están mediadas por tensiones que pueden tener como resultado conductas de violencia física, psicológica o de negligencia. Esta naturalización es un factor que dificulta la detección y la intervención oportuna de la problemática. Como bien lo explica Martínez (2023), la violencia en la infancia no es un hecho, sino un proceso que atraviesa las dinámicas de poder y las condiciones materiales de vida de las familias.

Como factores internos al hogar juegan un papel crítico en el desarrollo de la familia, así como el contexto comunitario. La falta de espacios seguros de recreación, la convivencia con dinámicas de violencia callejera y el debilitamiento de redes tradicionales de apoyo social, generan un ambiente que atenta contra la protección de los niños. De esta manera, la violencia infantil en El Silencio se configura como una cuestión pública que se desborda del espacio privado del hogar, planteando la necesidad de una mirada que integre los distintos niveles de la realidad social. En tal sentido, Rodríguez y Fernández (2021) comentan que la violencia contra la niñez en escenarios de exclusión pasa a ser un fenómeno sociocultural de carácter estructural, el cual demanda intervenciones multidimensionales y articuladas de distintos actores sociales.

Al fin y al cabo, es necesario comprender que la comunidad de El Silencio también tiene sus propias fortalezas y modos de resistencia que pueden ser potenciados. El conocimiento del territorio de sus habitantes, cómo se organizan comunitariamente y la relación con el lugar como parte de todo, son capitales que sirven para poder soñar con el cambio. Por ello, la investigación no se entiende como una forma de revelar carencias, sino como una oportunidad para acompañar a mostrar complejidades y co-descubrir caminos para la acción que, desde dentro de la propia comunidad se pueda empezar a avanzar hacia enfoques más dignos y amorosos para con la niñez (Pérez, 2022).

Marco teórico referencial

La presente investigación tiene entre sus bases teóricas, en primer lugar, las consideraciones de la transcomplejidad como paradigma epistemológico y metodológico. Es un pensamiento que surge como respuesta a la fragmentación de saberes del saber moderno y que integra distintas miradas y niveles de realidad para analizar fenómenos como la violencia infantil que son, por definición, multidimensionales. De este modo, se trata de no buscar una verdad única y absoluta, sino de encontrar una interpretación más rica y

compleja que incluya incertidumbre, el diálogo entre contrarios y la recursividad organizacional.

En segundo lugar, se integran las contribuciones de la sociología de la infancia, concretamente aquellas que conciben a los niños y niñas como sujetos de derecho y actores sociales con agencia. Esta perspectiva, desarrollada en gran medida en las últimas décadas, desplaza la visión adultocéntrica que históricamente ha predominado en los análisis sobre la infancia. Para pensadores como Gaitán (2021) 'entender la violencia desde la perspectiva de la infancia supone escuchar sus voces y tomar en cuenta sus experiencias como legítimas para la generación de conocimiento'.

Un tercer pilar teórico son las perspectivas ecológicas del desarrollo humano, con las que es posible considerar la violencia hacia los niños como producto de la interacción entre diversos sistemas: el microsistema (familia, escuela), el mesosistema (interacciones entre estos ambientes), el exosistema (contexto comunitario e institucional) y el macrosistema (valores culturales, políticas públicas). Esta visión sistémica concuerda con la transcomplejidad, en tanto evita relacionar causalidades lineales y se centra en las interconexiones.

Por último, se incorpora a los investigadores de los contextos y del capital social. Lejos de una mirada marcada por la deficiencia, el análisis reconoce que las comunidades tienen recursos internos, redes de solidaridad y conocimientos ancestrales que se pueden movilizar para cuidar a la infancia. Como advierte Silva (2024), la construcción de contextos protectores para la infancia en situaciones de vulneración se ve fortalecida cuando se reconoce y valora el hacer de las propias comunidades. Esta lectura optimista y propositiva es la que inspira el diseño de las estrategias científicas que se aspira a delinear.

Procedimiento de investigación

Como resultado, se empleó un método de investigación de naturaleza etnográfica para atender a la complejidad de la violencia hacia la infancia en El Silencio, asumiendo que este tipo de metodología habilita la inmersión en las prácticas cotidianas la comunidad y permite abordar sus dinámicas desde el “adentro”. La etnografía, como muy bien lo precisa Guber (2022), la etnografía no es simplemente una forma de recolectar datos, sino una manera de conceptualizar y practicar el conocimiento de los fenómenos sociales desde la mirada de sus integrantes.

Las técnicas utilizadas para la construcción de la información fueron variadas y complementarias. La observación participante se convirtió en la espina dorsal del proceso, posibilitando anotar no sólo lo que decían las personas, sino también sus prácticas, rutinas y sentidos en las interacciones. Más de treinta observaciones se llevaron a cabo en hogares, la escuela, la plaza comunal, y los sitios de juego. En paralelo, se desarrollaron entrevistas etnográficas semiestructuradas con adultos referentes (padres, madres, abuelos, docentes) y talleres lúdico-expresivos con las niñas y niños, con el propósito de aproximarse a sus

propias narrativas y representaciones sobre la convivencia, el conflicto y las maneras de relacionarse en su entorno.

El análisis de datos se llevó a cabo mediante un proceso emergente de codificación y categorización, característico de los métodos de investigación cualitativos. Las notas de campo y las transcripciones de las entrevistas fueron el punto de partida para la identificación de patrones, tensiones y significados recurrentes. Esta fase no tuvo un desarrollo lineal, ya que fue recursiva y comprensiva, de tal modo que se fue y vino entre los datos y el marco teórico. Como indica Restrepo (2023), el trabajo etnográfico es un arte de la interpretación que demanda del investigador una sensibilidad especial para reconocer los matices y contradicciones de la vida social.

Presentación y discusión de los resultados

Los resultados de la etnografía permiten afirmar que la violencia contra los infantes en El Silencio se ejerce fundamentalmente bajo la forma de castigos físicos y psicológicos que, en el imaginario colectivo de muchas personas adultas son producidos dentro de los supuestos "métodos" que consideran legítimos para la educación y corrección. A pesar de todo, esta práctica no puede interpretarse sin el sustrato de las altas tasas de estrés parental, vinculadas a la precariedad económica y el vivir día a día.

Se notó que las tensiones dentro de la casa, mayormente en la familia acompañada por la familia, se direccionan hacia las necesidades básicas, de las cuales la violencia se convierte en una expresión del malestar acumulado. Esta realidad reafirma lo planteado por Álvarez (2022) quien afirma que la violencia hacia la infancia en contextos de pobreza está fuertemente condicionada por las condiciones de vida, mediada por el estrés psicosocial que actúa como un factor precipitante.

Una conclusión también relevante es la existencia de una violencia más sutil de tipo negligente en la que los niños no son supervisados y están expuestos a lugares donde corren riesgos. Los padres y madres trabajan largas horas -generalmente en la economía informal- y sus hijos quedan solos durante muchas horas, o al cuidado de hermanos mayores que son también niños. En esta línea, la discusión se enlaza con lo planteado por Díaz (2023) quien sostiene que la desatención infantil en escenarios de exclusión es violencia estructural que, debido a su cotidianidad y silencio, muchas veces se convierte en la más difícil de visibilizar y hacer frente.

Así mismo, se visibilizó que los niños y niñas del Silencio no son receptores pasivos de estas dinámicas. Por medio de los talleres, de ello los niños y niñas frente a situaciones de violencia expresaron sus emociones de tristeza, miedo o confusión, pero también expresaron la necesidad de ser escuchados y tener participación para construir un entorno más armónico. Sus relatos demuestran una capacidad de actuación de la que los enfoques convencionales suelen dejar de lado. Escuchar sus voces es, de por sí, un acto de reparación y para cualquier

estrategia de conversión a partir de ahí forma un punto de partida seminal. Como bien señala Medina (2021), la participación infantil en la investigación sobre violencia no solo es un derecho, sino que implica una condición de posibilidad para generar intervenciones más pertinentes y efectivas.

Finalmente, los resultados evidencian que en la comunidad de El Silencio, a pesar de las adversidades, existe un tejido social con potencialidades. Por tanto, la discusión de los resultados debe contribuir también a encender la discusión no solo en cuestiones problemáticas sino también en recursos comunitarios movilizables. En términos de transcomplejidad, es necesario asumir que las respuestas no serán únicamente externas, ni vendrán exclusivamente de expertos en el tema, sino que deben ser co-construídas con la comunidad, entrelazando sus saberes y fortalezas. En este sentido, la investigación se constituye en un dispositivo para el catalizar procesos de transformación endógenos.

Conclusiones

La violencia infantil es, en primer lugar, una categoría que presupone cierta investigación al lector. Este no puede hacerse sin un enfoque que les permita converger sin aminorar ni simplificar las realidades.

En segundo lugar, también se concluye que las modalidades más frecuentes de violencia en El Silencio son las vinculadas a aquellas culturalmente legitimadas como formas de disciplina (violencia física) y aquellas derivadas del impedimento material de realizar cuidados continuados (negligencia). Estas dos formas de violencia están estrechamente relacionadas con las condiciones de precariedad y el colapso de las redes de protección social.

Finalmente, una tercera conclusión señala que en el diseño de estrategias científicas para el abordaje de la violencia debe superarse la unilateralidad y verticalidad. La transcomplejidad se presenta como un potencial horizonte epistemológico y metodológico, dado que incentiva el encuentro entre saberes de la academia y de la comunidad, articula diferentes saberes y reconoce a la incertidumbre y al cambio como elementos consustanciales a los procesos sociales.

Por último, se concluye que es necesario contar en todos los niveles de atención a la violencia con la voz y la participación de niños y niñas. No solamente como informantes, sino también como partícipes en la generación de ambientes de buen trato. Se demostró que tenían mucho que decir y que sus puntos de vista enriquecían y matizaban el entendimiento del fenómeno. Las estrategias científicas que se formulen deberán asegurar la participación activa de estos jóvenes, considerándolos no solo sujetos de derecho sino también como poseedores de una perspectiva única y sin igual para la construcción de una convivencia más armónica en su comunidad.

Recomendaciones

En primer lugar, se sugiere que las instituciones públicas que tengan competencia en materia de niñez, adolescencia y familia y las organizaciones no gubernamentales que trabajen en el territorio incorporen un enfoque transcomplejo en la formulación de sus procesos y proyectos.. Se propone la conformación de una mesa intersectorial permanente parroquial, que reúna a los actores señalados más los miembros de la comunidad, con el fin de elaborar, implementar y supervisar planes de acción comunes.

En segundo término, se recomienda a los equipos psicosociales y educativos que trabajen en El Silencio que desarrollen programas de formación y sensibilización hacia las familias y cuidadoras y cuidadores, sobre las pautas preventivas de crianza y las posibles consecuencias de las no positivas y violentas. Estos programas deben ser desarrollados participativamente, resultandos convergentes entre las realidades locales y saberes que se tienen localmente, sin dictar apremios ni culpas.

Tercero, se recomienda a los investigadores y a las instituciones que albergan sus esfuerzos seguir avanzando en el análisis de este tipo de violencia a partir de metodologías innovadoras y contextualizadas. Se recomienda la incorporación de investigaciones-acción participativas que, como ésta, no solo busquen conocer sino transformar la realidad en compañía de la comunidad.

Se recomienda a la comunidad de El Silencio, sus líderes, consejos comunales y organizaciones de base que fortalezcan sus redes de apoyo y vigilancia comunitaria para la protección de la niñez. La fortaleza de la comunidad está en su capacidad para protegerse a sí misma, es en esa grandeza donde las ciencias estratégicas deberán encontrarse para entretejer, desde la complejidad, un porvenir de mayor dignidad para los niños y niñas de El Silencio.

Referencias

- Álvarez, M. (2022). *Estrés psicosocial y dinámicas familiares en contextos de pobreza: Un estudio sobre la violencia hacia la infancia*. Ediciones Anthropos.
- Díaz, C. (2023). *La violencia silenciada: Negligencia infantil y exclusión social en América Latina*. Editorial CLACSO.
- Gaitán, L. (2021). *Sociología de la infancia: Nuevas perspectivas para el estudio de los niños como actores sociales*. Ediciones Morata.
- Guber, R. (2022). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI Editores.
- Martínez, P. (2023). *Infancias vulneradas: Procesos de violencia estructural en entornos familiares*. Editorial Trotta.
- Medina, A. (2021). *Participación infantil y construcción de conocimiento: Metodologías lúdicas para escuchar las voces de los niños*. Ediciones Octaedro.
- Morin, E. (2022). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa Editorial.

- Pérez, R. (2022). *Resistencias cotidianas: Saberes y prácticas comunitarias para la protección de la infancia*. Fundación Editorial El Perro y la Rana.
- Restrepo, E. (2023). *Etnografía: Alcances, técnicas y éticas*. Departamento de Estudios Culturales, Pontificia Universidad Javeriana.
- Rodríguez, L., & Fernández, S. (2021). Violencia estructural contra la niñez: Un enfoque multidimensional para su comprensión y abordaje. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(3), 1-20.
- Silva, G. (2024). *Capital social y resiliencia comunitaria: Claves para la construcción de entornos protectores para la infancia*. Ediciones Universidad de Chile.

Síntesis curricular

Yolismar Josefina González Rincones, Licenciada en investigación penal y derecho. TSU en seguridad industrial. Actualmente en desarrollo de tesis del doctorado en seguridad ciudadana, UNES.